



EL TOREO

MEMORIAS
MUNICIPALES
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admi-
nistrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | | |
|---------------------------|---------------------------|---------------------------|
| MADRID Y PROVINCIAS | PORTUGAL | EXTRANJERO |
| Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 4 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. |
| Un año..... 8 » | Un año..... 14 » | Un año..... 15 » |

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.
NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualque-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.657

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 12 de Agosto de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer do-
mingo 11 de Agosto de 1918.

Seis novillos, uno de Cobaleda y cinco de don Felipe de Pablo Romero, actuando de estoqueadores Valencia, Vaquerito y Ventoldra.

Primer toro.—*Camarero*, núm. 101, de Cobaleda, negro, bragado y corto de cuerna.

Valencia dió en dos tiempos varios lances buenos, parando mucho al embeber al toro y enmendándose siempre para fijar más en el capote la atención de la res.

Gordoncho picó yéndose al suelo y perdiendo el caballo.

El bicho volvió la fisonomía al presentarse otro picador, siguiendo la tradición de la casta, y repitió el desvío, tomando al fin y forzado por el acoso, otro puyazo de Moreno, pasado; ovación á un florido quite de Valencia.

Repitió el mismo picador con caída, y Vaquerito remató un quite, terqueando en poner la montera sobre el testuz.

Otro picotazo de Moreno, y Ventoldra, con vistas al hule, remató su quite respectivo, sonando algunos aplausos en su obsequio.

Murió un caballo.
Pastoret puso un par desigual, y Lavín otro reunido y caído, corriendo á cargo del primero otro par con el mismo defecto que el primero, y al del segundo un solo palitroque mientras sonaban los clarines.

Valencia, de grana y oro, empezó con pases altos, dió otro de pecho, uno arrodillándose ya pasado el toro, un molinete y dos naturales, y entrando á matar recto pero desviándose en el viaje, soltó media estocada que le resultó de las de travesía.

Otra entrada, buena esta vez, y sin que le ayudara el toro, para media estocada tendida, y al poco rato cayó sin puntilla.
Tiempo, cuatro minutos.

Segundo.—Un hermosísimo toro de Pablo Romero, *Chichonero* de nombre, núm. 3, negro, bragado y delantero de armas.

Apenas salió, echóse al redondel un mozalbete delgado y pálido, y lleno de sereno y frío valor, que quitándose la chaqueta empezó á torear superiorísimamente, con tal serenidad, guapeza y arte, que sorprendió al público, poniéndose en pie para aplaudirle. Por desgracia perdió el muchacho la chaqueta, quedándose indefenso ante el bicho, que hizo por él,

cogiéndole y levantándole como una pluma. El valiente y arriesgado chico fué conducido á la enfermería en brazos de los monos.

Vaquerito dió algunas verónicas, y el bravísimo toro tomó sin descansar hasta ocho varas, que le pusieron Pepín, Torero, Serrano y Castilla, á ra-

Mascona aprovechó una distracción del toro para colocarle un par bueno.

Tabernerito cumplió con otro desigual, y Mascona, previa una salida en falso, clavó un par caído á la media vuelta.

Vaquerito iba de verde y oro.

Llevando la franelilla en la derecha dió algunos pases por delante para sacar al toro de las tablas del 2, aquerenciándose después el animal junto á un caballo muerto, y haciendo su lidia difícil, por lo quedado que se puso.

Vaquerito igualó frente al 10, después de una faena sin lucimiento alguno, y largó media estocada superior.

El toro, con gran hemorragia, cayéndose, arremetió todavía queriendo coger, y cayó, clavando los cuernos en la arena.

Tiempo, siete minutos.

El muchacho que salió á torear se llama Emilio González, de diez y nueve años, de Sevilla, y fué curado en la enfermería de un puntazo leve en la región glútea, saliendo por su pie de la plaza.

Veremos cuándo le aplaude el público, ya en condiciones.

Tercero.—*Vigilante*, núm. 107, negro, bragado y mogón del derecho.

Después de los desatinados capotazos de rúbrica, que jamás obedecen á una lidia ordenada sino al ciego capricho de los peones, Ventoldra dió unas cuantas verónicas, algunas superiores y parando de veras.

Muchas palmas:

Castilla puso una vara y perdió el caballo y Ventoldra se arrodilló al terminar un quite. Serrano picó en los costillares y el caballo murió también.

Terció Manuel Relámpago, que se derrumbó, y Vaquerito toreó de frente por detrás y á la aragonesa, siendo aplaudido.

Gordoncho picó sin caer y repitió Relámpago que se llevó otra talegada.

Tres caballos quedaron en la arena.

Sastre de Linares colocó un par desigual y su compañero Alpargaterito otro reunido y pasado.

Pastoret se hizo aplaudir también en su brega, valiente y útil.

Sastre dobló con otro abierto.

Ventoldra vestía también muy lucido terno verde botella con oro.

Hubo un paréntesis, que empleamos los toreros y yo, en ver pasivamente como el toro se entretenía en voltear á un caballo muerto.



EUGENIO VENTOLDRA

zón de dos cada uno, llevándose cinco caídas y dejando tres caballos muertos en el mismo tercio de plaza.

zón de dos cada uno, llevándose cinco caídas y dejando tres caballos muertos en el mismo tercio de plaza.

El matador dió dos pases cambiados, interviniendo al punto los peones para mover al bicho, que se quedaba mucho, como si la muleta no fuera más útil para estos menesteres y necesidades. Ventoldra empleó los socorridos pascillos por delante, sin que el toro, quedado, se prestara á cosa mayor. Hubo un desarme y una larga intromisión de Alpargaterito, y una entrada superiorísima de Ventoldra, que se puso un poco lejos, pero en la airosa actitud del verdadero matador de toros, para entrar recto y largar media estocada superior, haciéndose aún más notable por el estilo que por el resultado, siendo éste tan soberbio.

Ovación.
Tiempo, seis minutos.

Cuarto.—Vallehermoso, núm. 133, castaño, carinero, buen mozo, con hechuras y carniceras, y corto de cuerna.

Valencia dió cinco lances de rodillas, un farol y un recorte, levantándose también el público para ovacionarle.

Castilla puso una vara y cayó, llevándose el toro al caballo casi medio tercio de plaza, hasta dejarle muerto.

Moreno descendió también, y fué rebozado con su montura.

Valencia cambió al toro de terrenos, fijándole con una larga por debajo, y Gordoncho picó otra vez, haciendo Ventoldra un quite muy bien remarcado.

El toro, bravo también, tomó otra vara de Moreno y una de Pepín, y se acabó el tercio.

Murieron dos caballos.

Valencia cogió las banderillas al requerimiento del público, y con un superior estilo de banderillero grande de día de fiesta, puso al cuarteo un par desigual.

Lavín clavó un par bueno, y Pastoret cerró la suerte con medio llegando muy bien.

Valencia, llevando la muleta plegada en la mano de los buenos, citó á distancia, pero no tuvo decisión para cambiar, y se contentó con un pase alto, al que siguieron unos cuantos con la derecha y otro cambiándose la muleta por detrás.

Y luego, perfilándose á ley como casi siempre hace, soltó una estocada superior por todo, saliéndole el toro muerto de la mano, y pidiendo el público unánimemente la oreja y el rabo, que fueron concedidos.

La plaza de Madrid va entrando por todo, y el aire de provincias va siéndole demasiado perjudicial; ya están á igual altura Valmorejo y Madrid.

Tiempo, cinco minutos.

Valencia recibió al entrar un insignificante patotazo en el pecho.

La corrida iba superior.

Quinto.—Manchego, núm. 51, Berrendo en negro y también corto.

Antes de salir se repitieron las ovaciones á Valencia y al toro, al que las mulillas dieron la vuelta entera al ruedo.

Valencia, emocionado, tuvo que apoyarse en la barrera, por la parte del pasillo.

Vaquero probó sus excelentes deseos al lancear de capa, pero el toro no le acudió todo lo prontamente que el diestro hubiera necesitado.

Gordoncho puso una vara con caída y perdió el caballo, sucediéndole Serrano, que también cayó.

El toro admitió tres puyazos más y se varió el tercio.

Murió un caballo.

Tabernerito clavó, llegando bien, un pas ligeramente desigual.

Mascona no pudo clavar por no humillar el toro, y después colocó un par desigual, terminando Tabernerito con otro dejado, pero bueno de veras, algo delanterillo.

Vaquero arrancó un alarido del corazón de una parte del público al ejecutar el pase cambiado de siempre, la odiosa trinchera en la que el toro pasó á distancia.

Luego el diestro se estrechó con la res, toreándola siempre; por delante y marchándose ostensiblemente, y arrancando desde lejos, largó un pinchazo, al que siguió una estocada superior y propinada á conciencia, y el toro, vacilando y muriéndose, quiso cogerle, y cayó como caen los toros de esta ganadería, que por lo visto son los únicos bravos que quedan.

Ovación y vuelta.

Tiempo, seis minutos.

Sexto.—Cepillero, núm. 21, negro, listón y bien puesto y cornioscuro.

Salió inquieto y nervioso, revolviéndose rápidamente buscando los capotes, para detenerse al fin ante el de Ventoldra, que le dió en varios tiempos unas cuantas verónicas superiores, parando admirablemente y acabando con un buen recorte.

Pepín picó, teniendo la fortuna de no despegarse del caballo, y Ventoldra volvió á escuchar aplausos. Relámpago se deslomó en la arena, oyéndose en toda la plaza el ruido del gachapazo, y Valencia volvió á arrodillarse.

Pepín soportó un golpe más, y Relámpago repitió, comiéndose Ventoldra por el ansia de que le dejaran al toro, volviendo á ser aplaudido.

Otro puyazo de Relámpago, y se acabó la suerte de varas.

Murió un caballo.

Alpargaterito puso un par desigual y Sastre me-

dió, después de una salida en falso y de un buen quite de Pastoret.

Alpargaterito dejó otro superior.

Palmas.

Sastre colocó otro bueno también.

Ventoldra muleteó al principio desde cerca, pero dejándose comer incesantemente el terreno, y después, á toro parado, dió un pinchazo bueno, tocando los huesos; otro hondo, metiéndose admirablemente, y media estocada buena que hizo doblar al toro.

Tiempo, cuatro minutos.

La corrida terminó á las siete y veintiocho minutos de la tarde.

APRECIACION

Ayer estuvo afortunado hasta el *capitalista* que se echó al redondel; y decimos *capitalista*, para seguir la denominación rutinaria, pues el joven González no tenía ese aspecto ni mucho menos, demostrando, además, ser un torerillo muy cumplido y con mucha sangre fría.

Los cinco toros de D. Felipe de Pablo Romero hicieron honor á la divisa azul y blanca, siendo excelentes en presentación, tipo y bravura, haciéndose notar y destacando mucho el segundo, que si no mienten nuestros informes, fué el desechado en la corrida de la Prensa. ¡Así van las cosas del mundo! En una corrida de mansurrones, se desecha precisamente el que quizá hubiera dado más juego. Este toro, víctima de la horrible hemorragia que le había proporcionado la estocada de Vaquerito, fué tambaleándose á coger lo que tenía por delante, con rabiosa codicia, y pereció, hincando los cuernos en la arena, con muerte de verdadero toro bravo, reproduciéndose el caso una ó dos veces más en el transcurso de la lidia.

El primero, de Cobaleda, fué manso en el primer tercio; bueno en banderillas y superior para la muleta, debiendo preguntarse á Valencia qué veía en este toro para tener tanta prisa en estoquearlo; el segundo resultó superiorísimo en varas, y acabó quedándose; el tercero, bueno para los picadores, empezó quedándose en banderillas y acabó echando la cara por el suelo, pero sin exageraciones; el cuarto fué bravo, bueno y superior; el quinto cumplió; tiró á desarmar en banderillas y se mostró superiorísimo para la muleta; y el último fué bueno en todo.

Esto, apuntando detalles verdaderamente someros, pues la verdad de la cosa, juzgada en conjunto, fué lo que se ha dicho. Una excelente corrida, limpia y brava.

Los tres matadores, cada uno por su estilo, tuvieron una gran tarde, siendo de Valencia la mayor victoria, por lo consecuentes que fueron con él los aplausos, y por lo admirablemente que mató al cuarto bicho, en el que obtuvo la concesión de la oreja y el rabo, ridícula costumbre y pernicioso enfermedad del gusto, que pronto se hará endémica en nuestra plaza.

Ventoldra, por orden de mérito, emuló las antiguas glorias de los ya desaparecidos y buenos matadores al entrar á herir al tercer toro. Gusto daba verle perfilarse y entusiasmo produjo la seguridad, valor y firmeza con que entró el diestro catalán, que amén de esto toreó de capa magistralmente, estando también lucidísimo y hasta temerario, sin groserías de valor ni desplantes de mal gusto en los quites. Estuvo soberano y mereció otra oreja que nadie pidió para él, contentándose con ovacionarle y hacerle dar la vuelta al ruedo.

Vaquero mató bien, toreó bien, estuvo bien toda la tarde, habiendo cierta noble competencia entre los tres matadores, y el público saboreó, como veces tiene ocasión de hacerlo, les incidentes de la lidia, saliendo satisfechísimo de la plaza y preguntándose por qué no sucederá siempre lo mismo, ya que es fácil que esto sea así, cuando se reúnen para conseguirlo elementos suficientes; toros de casta, que no sean como por ejemplo los del Sr. Lama ú otros por el estilo, y toreros que, abonados por el doble estímulo de la afición y el ansia de medrar; se hagan dignos, por su esfuerzo y su voluntad, del facilísimo favor del público.

De los picaderes, ninguno; bastante hicieron con cuidarse de las costaladas que llevaron.

Con las banderillas, Mascona, Lavín, Tabernerito y Sastre.

La presidencia, bien.

La tarde, calurosísima.

La entrada, un lleno.

La corrida, da las que hacen época.

PAÇO MEDIA LUNA.

LAS CORRIDAS NOCTURNAS

LA DEL JUEVES

Charlot, Llapisera y su Botones siguen imperando en los festejos de noche, cuando la plaza es distinta á de día, claro es, la diferencia del día es la noche. En esta distinción *hay miga*, como si dijéramos por qué el sexo femenino se deja más ver que el otro, van buscando el halago de la risa, y no está mal así, resulta superior. Coso de noche— ¡y no veó!—festejo de placidez, con toreros que empiezan, con toreros bufos, una sombra, en las sombras de la gallardía á la luz del sol.

Los cuatro novillos que pertenecían á la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Tovar estuvieron bien presentados. El cuarto fué bravo. El

tercero, cumplió, y los otros, sufrieron el castigo del tuesten.

Torquito III, que comenzaba bastante bien en Tetuán, aunque no se tendió á la larga, pudo hacer muchísimo más, y debió hacerlo, como deben hacerlo todos los que «quieren llegar»; por lo menos demostrar voluntad, afición á chorros; porque se da el caso ahora que, toreros con cinco corridas en su álbum, parecen hartos de todo. De ovaciones, salidas triunfales, días de gloria, de todo... de todo lo bueno. Tienen una ocasión, que han estado esperando como agua en Mayo, y... ¡zás! rati-magos, á hacer lo justo, á salir del paso; en fin, como eso, como si estuvieran hartos...

El más *petit* de los Torquitos se mostró valiente con el capote, lucido en algún quite; con la muleta, nada, y mató á su primer bicho de una estocada ida, entrando bien, y al tercero, de dos pinchazos y media delantera.

Chiquito de Basurto, que no dejó mala impresión el día de su debut, estuvo valiente.

El último bicho le zarandeó de firme en dos ocasiones, y sin mirarse volvió á la carga; dió buenos pases de muleta, aunque se pudieron contar con los dedos de una mano (sin salirse de los cinco, ¿eh?), y matando, con deseos de agradar. ¿Deseos, dije? ¡Menos mal!

Los picadores Moyano y Pontonero ingresaron en la enfermería; el primero, con un brazo fracturado, y el otro, lesionado de una cox recibida al ser despedido del jaco.

LA DEL SÁBADO

Charlot, al dar el salto de cabeza á rabo, cayó en mala postura, é ingresó en la enfermería con el consiguiente golpe en una cadera.

En la parte formal, se corrieron cuatro novillos de la acreditada ganadería de D. Salvador García Lama, ¡y vaya una corridita que envió D. Salvador! Fué arreciando la protesta durante toda la lidia del segundo toro, que á más de manso, se inutilizó de los cuartos traseros; el tercero era lo mismo, y por fin éste fué al corral, y los otros cumplieron de cualquier manera.

Vicente Pastor II entró bien á matar al tercero (al tercer toro), y la estocada, aunque no buena del todo, se aplaudió.

En el otro, francamente mal, lá verdad; y poca muy poca *actividad* taurina, otra verdad.

Morato estuvo mucho mejor, sobre todo en el sexto, al que toreó muy bien y adornado. Había también mucha más actividad. A su primero, al de la gran pita, lo pasó de muleta adornándose en algunos pases, y matando, cumplió. Al último le toreó muy bien por verónicas é hizo un buen quite. Con el estoque, salió del paso.

Lavín, muy bien.

Los llenos, rebosantes.

P. M. L.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 11 de Agosto de 1918.

Un nuevo torero nos presentó la empresa en la novillada de ayer; éste era Juan Ruiz (Tallerito), de Sevilla, que en compañía de Juan Ruiz (Lagartija II) y Sánchez Torres, despacharon seis novillos con divisa azul turquí y blanca, de la acreditada ganadería de D. Vicente Bertólez, de Chozas de la Sierra (Madrid).

Primer toro.—Negro azabache y bien puesto. De salida tomó varios reñilonazos, y luego topó contra el capote de Lagartija, que dió unos lances sin pena ni gloria.

La res, voluntariosa, tomó tres puyazos, derribando en todas las entradas.

Murió un caballo.

Lagartija cogió tres pares de las cortas, y puso las seis banderillas al cambio.

Palmas.

Manolé clavó un par caído, Ocejito puso uno caído, terminando el primero con otro lo mismo.

Lagartija, de rosa y oro, hizo una faena valiente, de la que sobresalieron un pase de pecho y uno por bajo; también reseñaremos un molinete, y en cuanto igualó la res entró para dar un pinchazo; más pases y nueva entrada para una estocada contraria, descabellando al primer golpe.

Muchas palmas.

Segundo.—Negro, meano y gacho de cuerna.

Sánchez Torres dió unos lances valientes, pero insulsos. (Palmas.)

Al hacer un quite fué cogido y derribado Sánchez, ingresando en la enfermería.

El toro arremetió contra los montados por tres veces, derribándolos en todas.

Ortega, tras un buen rato de preparación y de una salida en falso, clavó un par caído.

Alvaradito puso un par delantero, doblando el primero después de unas cuantas *espantás*, con otro palo, y terminó Alvaradito con uno caído.

¡Vaya parejita!

Lagartija, en sustitución de Sánchez Torres, tomó los trastos é hizo una faena en la que derrochó unas *mijajas* de miedo, no dando ningún pase que merezca anotarlo, y entrando desde largó dió una estocada tendida.

Luego estuvieron un buen rato intentando sacar el estoque, sonando el primer aviso.

Unos cuantos capotazos del peonaje, y nueva entrada del diestro para una estocada corta, saliendo de huida. Segundo aviso. Otro pinchazo con su correspondiente *espantá*; más muletazos y media estocada, dos intentos de descabello y los mansos saltaron á la arena, llevándose al toro á los corrales.

Bronca.
Tercero.—Negro, más chico que los anteriores y bien puesto.

Tallerito toreó por verónicas con valentía, pero codilleando mucho.

Palmas.
La res no quiso nada con los picadores, y claro es que fué condenada á fuego.

López colocó un buen par.

Palmas.
Curruto puso uno desigual, repitiendo López con otro bueno, y terminando el segundo con uno caído.

El debutante, de azul eléctrico y oro, muy tranquilo y valiente, comenzó su faena con un natural, siguiendo luego con dos ayudados por bajo, uno de pecho y dos por bajo, y entrando bien, dió un pinchazo bueno; más pases, y entrando como la vez anterior, dió una estocada delantera que bastó.

Ovación y oreja.

Cuarto.—Berrendo en castaño y bien armado.

Lagartija dió unas verónicas de las que solamente una fué buena.

El de Bertólez, con poder y bravura, tomó cinco puyazos.

Ocejito clavó un par excelente, llegando y levantando los brazos como mandan los cánones taurinos.

Ovación.
No menos bueno fué el par que puso Manolé, terminando el primero con uno superior.

Muchas palmas.

Lagartija brindó desde el centro de la plaza y toreó de muleta valiente, pero con precipitación, y aprovechando la primera igualada, entró para dar un pinchazo caído; más muletazos y una estocada un poco tendida que mató al toro.

Palmas.
Al entrar Lagartija á matar por segunda vez, cogió el toro á Ocejito, que fué conducido á la enfermería.

Quinto.—Negro, meano y bien puesto.

Lagartija dió unos lances, y el toro arremetió contra los piqueros, tomando cuatro puyazos en cambio de otras tantas caídas y un penco para el arrastre.

Los banderilleros de tanda pusieron tres pares lo mejor que sabían.

Lagartija toreó de muleta como en sus toros anteriores, y lo mató de cinco pinchazos, una estocada delantera y un bajonazo. Escuchó dos avisos.

Bronca.

Sexto.—Negro, albardado y bien puesto.

Salió y... ni capotes, ni piqueros quería, por lo que fué retirado al corral.

Sexto bis.—Negro zaino y corto de pitones.

El toro tomó tres puyazos, pasando luego á poder de Curruto, que tras dos salidas en falso puso un par caído.

López puso medio par, repitiendo el primero con uno delantero, y terminó López con uno desigual.

Tallerito, ya entre dos luces, salió á entenderse con la res, componiendo su faena de un pase en redondo y varios por bajo, y en cuanto igualó la res entró, pasándose sin clavar.

Más ración de pases y una estocada perpendicular y delantera, un pinchazo, primer aviso; el toro arranca y engancha á una guardia, derribándole; fué conducido á la enfermería conmocionado.

Tallerito terminó de una estocada bien puesta y varios intentos de descabello.

La corrida terminó á las ocho y cuarenta y cinco minutos.

Picando, nadie.

Con los palos, Ocejito, Manolé y López.

La entrada, buena.

PARTES FACULTATIVOS

Durante la lidia del segundo toro ingresó en esta enfermería Antonio Sánchez Torres, con una herida en la región malar derecha, interesando la piel y tejidos blandos, lesión que le impide continuar. Pronóstico reservado.

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Ignacio Ocejito, con contusión en la región hipogástrica y conmoción visceral, lesión que le impide continuar. Pronóstico reservado.—Dr. Fernández Almiñanaque. JUSEPE.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista Alegre el domingo 11 de Agosto de 1918.

Se lidian cinco novillos de D. Angel Rivas, de Zamora; cuatro para despacharlos Alejandro Rodríguez, el fenómeno de Quismondo, y Ernesto Pastor, el amo del cotarro de la alegre chata, á juzgar por los éxitos obtenidos, y el otro, que estaba destinado para el «Charro mexicano», que lo matará José Moreno Vela, por no poder tomar parte el primero.

A la hora de empezar, la entrada es poco más de media.

Hacen el paseillo las cuadrillas, y se oyen algunas palmas.

Primero.—Negro, listón y grandecito. Unos capotazos insulsos de Rodríguez, y á picar. Una vara de Artillerito y no más. Los matadores adornados en quites.

Total: cinco varas por cuatro caídas y dos pencos difuntos.

En palos, Bonifa salió con uno bueno; su compañero, medio; repitió Bonifa con uno superior, y cerró el tercio su compañero con uno bueno á la media vuelta.

Brinda Rodríguez y se encuentra con el toro quedadísimo; muletea indeciso é ignorante para ertrar, dando un pinchazo; otro malo, media estocada tendidísima, saliendo trompicado; otra media, mejor puesta; un aviso.

Rueda de peones y segundo aviso; otro pinchazo malísimo, otro, otro, y tercer aviso, bronca. El toro es retirado al corral.

Pita enorme; el diestro subió á la presidencia.

Segundo.—Del mismo pelo y tipo del anterior; es bravete.

Pastor torea bien, y recorta con media ceñida.

Pican Perdígón y Arriero medianamente. Pastor quita bien, y superior en un quite doble. (Palmas).

Total, seis varas por cuatro caídas y un penco roto. Palitroquean Arango y Rochet y cumplieron.

Brindó Pastor; muleteó bien; un pinchazo bueno; estuvo valiente; otro pinchazo feo, otro ídem, otro; media contraria; un aviso; seis intentos, y dobló.

Tercero.—Grande, salpicado.

Rodríguez lancea regular.

Los piqueros de tanda, lo peor que pueden; como el toro empuja de veras, hay pánico; el lío es de órdago, saliendo enganchado y volteado á gran altura Alejandro Rodríguez, y es conducido á la enfermería; el toro tomó siete varas por tres caídas, y tres sardinas de cuerpo presente. En quites, nada.

Los chicos de los palos, los colocan como pueden.

Ernesto Pastor, en sustitución de Rodríguez, coge los trastos, y torea con precauciones; un desarme; toro difícil; pinchazo malo, otro ídem, otro, otro peor; el toro, descompuesto; otro, y primer aviso; otro en el pescuezo. (Pitos). Otro á la media vuelta; otro en el rabo; segundo aviso; más puñaladas, y tercer aviso. El toro dobla, cuando iban á salir los mansos; pita enorme.

Cuarto.—Negro, manso; es condenado á fuego, y los de turno cumplen con las calientes.

Pastor muletea desconfiado; un pinchazo tomando el olivo, y en suerte contraria otro malo; el toro está muy aplomado; otro á pasó de banderillas y un aviso; otro en el chaleco; otro y segundo aviso; otro, llevándose el arma; una puñalada en la tripa y tercer aviso; al salir como antes los mansos, dobla el toro. La pita se debe de oír en su país.

Se procede á la rifa de los objetos que regalan.

Quinto.—Más chico que los otros, negro. Vela nos alumbró con unas verónicas estupendas (y digo alumbró, porque se hace de noche). (Ovación.)

Coge los palos y pone uno al cambio colosal, y sigue con otro cuarteando extra. (Ovación.)

Cierra Rochet con uno bueno.

Vela inauguró la faena con uno afarolado, marca Rafael; sigue valiente y hecho un torerazo; cuadra el toro y sacude media superior que rueda. (Ovación y salida en hombros.)

Y gracias á Dios que termina esta latosa corrida de pinchazos y de aburrimento. Son las nueve menos cuarto.

De la enfermería dicen que Alejandro Rodríguez sufre una herida contusa de 12 centímetros en la región femoral derecha, lesión que le impide continuar la lidia.

ELOY.

Desde Valencia

3.ª corrida de feria verificada el día 27 Julio de 1918.

Al olorillo del hule, la gente se apresura á llenar al ancho circo valenciano, pues en los chiqueros hay encerrada una corrida para hombres, tanto en carnes como en cuerna.

El sol se ha escondido, lo que causa gran alegría entre la gente de entrada barata, y así continúa toda la corrida.

Los toros.

Los toros de la casa Miura, poco más, poco menos, todos los años hacen la corrida que sirve para que el público vea toros verdad, y los toreros ganen su sueldo más justificado.

El día que se haga desaparecer esta ganadería, como ya se intentó, la de Pablo Romero y alguna otra, ¡adiós toros!; el choto será el amo y lo único que se verá.

La pelea de los seis miureños de hoy es la que sigue:

El primero, gordo, grande, bien puesto, el que se hartó de cocear en el cajón, resulta un topón que hace marrar seis veces á los piqueros, ¡qué cuadrillita, Gaona!, y con un lío tremendo en el redondel toma cuatro varas por cinco caídas y tres caballos; en palos, incierto y humillando.

El segundo, de cuerna algo veleta y fina, bravo y duro en la pelea, acepta seis varas por cuatro caídas y un caballo, pasando á palos con facultades.

El tercero, bien puesto de cuerna, guasón y humillando toma cinco varas por dos caídas y dos caballos, y sin parar hace el segundo tercio.

El cuarto, de buen tipo y de cuerna algo caída aunque abundante, arrancándose bien y con voluntad toma cinco varas por dos caídas, y en palos no para.

El quinto también trae lo suyo; sale abanto y luego se crece, llegando á tomar ocho varas por cinco caídas y un caballo, siendo poco castigado por los piqueros, que sólo señalan; en palos no para, desarma y hace faena de burriciego.

El último, con lo suyo en la cabeza, empieza topón y tardeando; pero como los piqueros apenas le pinchan, llega á tomar ocho varas por siete caídas y cinco caballos, y en palos, incierto y desarmando.

Peso de los toros: el primero, 353 kilos; el segundo, 305; el tercero, 303; el cuarto, 334; el quinto, 309 y el sexto, 340.

Los maestros.

Gaona lancea al primero bailando y dando bandera, y á la muerte llega á sus manos algo quedadote y humillando, por lo que Rodolfo tiene á bien darle unos mantazos por la cara, barriendo y con asco, para un pinchazo, yéndose descaradamente. Más mantazos y otro pinchacito igual y nueva grita; ocho conatos de pases para una delantera y la deada volviendo la cara con horror, y la bronca llega á su periodo álgido.

Tampoco halla ocasión, ni la busca, para lancear con decencia al cuarto; en palos, el bicho para y el matador no le aguanta, resultando un par bastante ordinario de poder á poder, otro al cuarteo más ordinario aún, y uno bueno saliendo desde el estribo, metiéndose de verdad y con deseos.

Ver el bicho la muleta y hacerse bravo y noble todo fué uno; Gaona hace ánimos y torea bien, dando tres molinetes buenos, tres de pecho, que no tienen más defecto que ser con la derecha; tres ayudados por bajo, y cambiados y altos con algunos rodillazos, todo desde cerca y con valentía; cuadra la res y entrando como los buenos, deja una estocada; se sienta el matador en el estribo y el bicho se rinde en seguida.

La ovación no es para dicha, y Gaona corta la oreja y el rabo.

En quites bien pero sin excederse, y dirigiendo, como siempre, descuidado.

Joselito es aplaudido al dar seis verónicas y media, cuatro buenas, al segundo.

Nervioso y pronto está éste, y José, con ayudados por bajo, cambiados y altos con algunos rodillazos, se apodera de él para un pinchazo en hueso, superior. Dos molinetes buenos, uno alto, otro ayudado, uno de pecho con la derecha, bueno, y otro cambiado para alargar el bracito y dejar una estocada delantera que basta.

El público pide la oreja para el matador, y como el presidente no accede, hay bronca y por fin se corta.

Hay ovación, vuelta y salida á los medios.

En el quinto, José da cinco verónicas, dos buenas, y tiene que desistir porque el bicho le come el terreno.

El público se empeña en que paree, y Joselito, que ve las condiciones del bicho, se muestra rehacio, pero accede; y como se cae un par bien señalado puesto de poder á poder, le gritan, y el hombre clava luego un buen par al revuelo de un capote.

El bicho no tenía más defectos que no paraba, desarmaba y estaba burriciego; con decir que hubo momento que tenía tres capotes á sus pies, pues lo mismo se quedaba con el de Blanquet que con el de Gaona.

Uno cambiado, tres ayudados, tres altos y dos mantazos con desarme, para media delantera saliendo; unos mantazos y descabella á la segunda, oyendo una bronca de primera.

En quites y brega, como siempre.

De Saleri podemos decir mucho y mal en esta corrida, pues un matador que quiere ser as no debe mostrar tan descaradamente su miedo y sus martingalas.

Al tercero lo lancea regularmente; y en la muerte, como el toro se arrancaba bravo, á pico de muleta y como quien no lo quiere ni ver, le da unos mantazos para un pinchazo volviendo la cara y saliendo de huida; media sin ver lo que hacía y perdiendo la muleta; un pinchazo hondo en tablas y teniendo un caballo muerto por trinchera y estando el bicho aún muy vivo descabella, y no es nada lo de la pitadura.

En el último aún estuvo peor; con la derecha da tres altos, uno ayudado con el consabido rodillazo y seis de esos que dicen cambiados, todos con escama y tal, pues el torito era una perita, para una puñalada en el cuello y atravesada, huyendo como alma que lleva el diablo.

Rafael el malo deja discípulos; lo triste es que no los deje Gallo el bueno.

En quites, bien en lo que cabe, dadas las condiciones de los toros.

Los picadores, salvándose como podían de los grandes talegazos.

Con los palos, Megias, Cantimplas, Cuco y Chatillo.

Mañana las moles de Pablo Romero.

CHOPETI.

EXPOSICIÓN DURÁ

Hoy se inaugurará en la capital donostiarra, la magnífica exposición de cuadros con que el ilustre pintor y querido amigo D. Adolfo Durá pone de manifiesto su arte delicadísimo y su talento indudable. Nada menos que ciento cuarenta y dos obras pictóricas expone el incansable artista, mereciendo todas ellas nuestro entusiasta elogio, y muy en particular las que dedica á los asuntos taurinos, cada uno de los cuales es un acierto positivo del original pintor.

Cálidos paisajes, diferencias de luces y climas, impresionismos de artista moderno, y que lleva en la retina victoriosa la verdad y acierto de los tonos, momentos rapidísimos de vigor y de la claridad de nuestra hermosa fiesta; todo eso podrá apreciarlo el público veraneante de San Sebastián en la exposición de la calle de Garibay.

Nuestra enhorabuena al notable, al trabajador artista, que obtendrá seguramente un triunfo con la opinión de cada persona que admire sus cuadros.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 11 (10,50).

Antigua.—Veraguas, broncos.

Freg, bien todos; dos orejas.

Saleri, mal, mal, regular.—Pepe Ojén.

Santander 11 (20,10).

Villagodos, regulares.

Méndez, colosal y superior.

Dominguín, superior y colosal; ovacionados, orejas.

Belmontito, bien y regular.—C.

Puertollano 11 (19,50).

Terrones, cumplieron.

Posadero, superior toreando y matando, y muy bien banderilleando.

Saleri II, regular y superior.

Carralafuente, colosal toreando y muy bien matando.—C.

Gijón 11 (20,15).

Se celebró la primera corrida de feria con una gran entrada.

Los toros de Antonio Pérez, buenos.

Vázquez, bien toreando y matando.

Torquito, superior y bien.

Nacional, superior toreando por verónicas; con la muleta hizo grandes faenas, matando sus dos toros de dos estocadas; fué ovacionado.—X.

Pontevedra 11 (22,45).

Alipios, cumplieron.

Gaona, superior toreando, y matando fué ovacionado.

Algabeño, ovacionado toda la corrida.—C.

San Sebastián 11 (23,15).

Murubes, bravos, pero pequeños.

Pacorro, que tomó la alternativa, muy bien en el primero y sexto.

Fortuna, ovacionado en el segundo y aplaudido en el quinto.

Joselito, mal en el tercero, y ovacionado en el cuarto.

Los tres espadas banderillaron muy bien, sobresaliendo Joselito en el cuarto toro.—C.

NOTICIAS

El valiente diestro Dionisio Baranda, ha contratado las siguientes corridas: Agosto, 14 y 16, en Miraflores de la Sierra; 24 y 26, en Colmenar Viejo; 28, en Toro, y 29, en San Sebastián de los Reyes; Septiembre, 8, en Guadix; 9 y 10, en Navalcarnero, y 15 y 16, en Bustarviejo.

Además toreará en breve en Madrid y en Barcelona.

Vaquerito y Nacional II, estoquearán ganado del marqués de Melgarejo en Hellín el día 15 de Agosto.

Ocejito chico torea en Miraflores los días 15 y 16 del actual; el 25, en Añover del Tajo; y el 29, en San Sebastián de los Reyes.

El diestro Nacional actuará el día 28 del actual en Linares y el 15 de Septiembre en Utiel.

Posadero toreará los días 45 y 16 de Agosto, en Cebros, con Antonio Sánchez; el 17 en Chinchón, con Faroles.

El valiente novillero Teodoro Mora (Morita), ha sido contratado para torear las siguientes fechas: 15 de Agosto, en Macotera; 2 y 3 de Septiembre, en Molina de Aragón, alternando con Cantaritos; el 5, en Carranque; 16, en Loeches; 25, San Sebastián y 29 Santander, estando en tratos con varias empresas.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida 4 Madrid.

Angel Fernández (Angelete). Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Diego Mazquiáran (Fortuna).—Apoderado D. Enrique Lap. ulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13 Madrid.

Juan Belmonte.—A su nombre Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, de echa Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Márquez.—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, pral. Madrid.

Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69 Madrid.

Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalandia y Marcia Lalandia.—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.

Dionisio Baranda.—Apoderado, D. Eduardo Garía, San Vicente, 67, Madrid.

Domingo Gozález (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Eugenio Ventolera.—Apoderado, D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. José Mingoranci, Escorial, 3, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolin Arenzana (Recajo), Jacometrezo 80.

Juan Sánchez (Jumillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán. Madrid.

Lorenzo Ocejito (Ocejito chico).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.

Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumen (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Juan B.).—Sevilla.

D. José García (antes Alens).—Colmenar Viejo.

D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés). Huertas, 69, Madrid.

González Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermosos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graellano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamitán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patriolo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández. Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Banco, Bastero, 15 y 17. Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matias Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NUNEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas pesde su fundación.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER
Martín de los Heros, 13
teléfono 993.—Apartado de Correos, 63